

completa con una breve selección bibliográfica en la que se recogen algunas traducciones de los textos comentados y obras de referencia básicas sobre el género, unas y otras de fácil acceso.

En definitiva, la “novela griega” de Ruiz Montero, en la mejor tradición del género, cumple las dos premisas que lo convirtieron en modelo de composición literaria en la Europa del XVI: *docere et delectare*, deleite y enseñanza al tiempo.

Enrique PÉREZ BENITO
Universidad de Valladolid

ENNIO SANZI, *Cultos orientais e magia no mundo helenístico-romano. Modelos e perspectivas metodológicas* (organizaçã o traduçã o Silvia M. A. SIQUEIRA), Fortaleza, UECE, 2006, 147 págs. + 14 ilustraciones. ISBN 85-88544-09-1.

Ennio Sanzi (S.) es un especialista indiscutible en cultos orientales en el mundo grecorromano y ha venido trabajando en la línea de rigor que caracteriza a la escuela de Historia de las Religiones que en Italia ha contado con el magisterio de insignes investigadores como Ugo Bianchi y, en la actualidad, Giulia Sfamini Gasparro (Universidad de Messina). De este tronco científico procede el autor que hoy reseñamos, quien se doctoró con la Tesis titulada *Soteriologia, escatologia e cosmologia nel culto di Mithra, di Iside e Osiride e di Iuppiter Dolichenus. Osservazioni storico-comparative*, Roma 1997. Una faceta importante de la producción bibliográfica de S. hasta el momento ha sido la de proveer a los estudiantes e investigadores de los cultos practicados en el período helenístico e imperial de instrumentos útiles para conocer y estudiar tales cultos. En este sentido destaca su edición de una antología de textos referentes a los cultos orientales en el imperio romano (*I culti orientali nell'impero romano. Un'antologia di fonti*, Cosenza, Lionello Giordano, 2003). En esta línea de apoyo a la enseñanza de tales cultos se sitúa esta breve obra aquí reseñada, destinada en principio a los estudiantes universitarios brasileños, pero que puede ser asimismo muy útil para quien pueda leer la lengua portuguesa.

En la Introducción (“Reflexões sobre a *religio* romana para introducir o tema ‘Cultos orientais e magia no mundo helenístico-romano’”, pp. 17-27) se exponen unas breves consideraciones sobre la naturaleza de la religión romana, con hincapié en los conceptos de *religio* y *superstitio* (fundamentalmente a partir de las opiniones de Cicerón), la importancia de los rituales (con atención especial al sacrificio y los auspicios) y unas observaciones finales sobre la diversificación de cultos en la época imperial.

El capítulo 1 es de naturaleza metodológica (“A metodologia histórico-religiosa. Um modo científico de ler o mundo”, pp. 19-35). En él se defiende el método histórico-comparativo (en la línea de la escuela arriba mencionada), sobre la base de dos conceptos fundamentales: la tipología histórica y la analogía. De acuerdo con S., otras tentativas de indagación sobre las religiones (como la fenomenológica) se han demostrado a la postre más fructíferas al utilizar la metodología histórico-comparativa. Lo mismo sucede con otras vías de aproximación a este fenómeno (como la psicología o la filosofía de las religiones).

El capítulo 2 incluye en su propio desarrollo la respuesta a la pregunta del título (“Religiões orientais o cultos orientais? Para uma definição historico-religiosa de um fenómeno específico do mundo helenístico-romano”, pp. 37-55), ya que se estudia este fenómeno como cultos, de los que se analizan sus características esenciales. Tras una breve introducción de este fenómeno (“... manifestações religiosas de natureza extranacional que não requerem uma adesão exclusiva da parte de seus fiéis”, p. 37) se hace un resumen, breve pero preciso, de los cultos “orientales” místicos (Isis-Serapis, Cíbele-Atis, Mitra) y de los no místicos (Sabazio, Ma-Belona, Adonis, Dea Syria, Júpiter Heliopolitano, Júpiter Doliqueno y Aglibol-Malakbel y dios solar de Emesa). Los dos primeros reciben un tratamiento más detallado, explicable por la naturaleza de su mayor extensión geográfica y cronológica y abundancia de fuentes. S., buen conocedor de todos ellos, ha sabido sustanciar con gran pericia sus elementos definidores, a través de una correcta gradación histórica de la aparición de cada unos de ellos y con prudencia en el tratamiento de las cuestiones no resueltas.

Este capítulo general va seguido de otros que se centran ya en aspectos más específicos de la religiosidad y las creencias de época helenístico-imperial. En este conjunto no podía faltar un apartado dedicado a la magia (capítulo 3, “O que é a magia para o homem do mundo helenístico-romano? Notas de metodologia histórico-religiosa”, pp. 57-69), un mundo sin el que no se entendería bien el panorama religioso e ideológico no sólo del período helenístico-imperial, sino también de la Antigüedad en general. El capítulo incluye una rápida visión de la consideración de la magia antes de la época helenística (donde se echa de menos alguna referencia a la importante documentación constituida por las *tabellae defixionis*, tanto para esta época como las subsiguientes) y en el mundo romano. Después se exponen brevemente algunas teorías generales sobre la magia, hasta nuestros días, para detenerse luego en el *corpus* instrumental constituido por los papiros mágicos greco-egipcios y las gemas mágicas, con interesantes observaciones sobre la interrelación de ambos tipos de testimonios.

El capítulo 4 (“O culto de Mitra entre religião e magia. Testemunhos literários, arqueológicos e antiqüários”, pp. 71-88) analiza con más detalle

algunos aspectos del culto de Mitra. Primero describe a grandes rasgos las corrientes más importantes de interpretación de este culto, para luego centrarse en determinados aspectos e imágenes fundamentales en este culto (tauroctonia, grados iniciáticos, papel del leontocéfalo, etc.). Por último, en la parte más original del capítulo, S. analiza la relación entre el culto mitraico y la magia. Se parte de la idea (plenamente aceptable) de que no debe establecerse una antinomia radical entre religión y magia. Se estudia con detalle la presencia del mitraísmo en las gemas mágicas (por ejemplo, la identificación Abrasax-Mitra) y se llega a la conclusión de que el mitraísmo (contra lo que a veces se ha supuesto) no tenía una intrínseca naturaleza mágica: estamos ante una manifestación más del sincretismo religioso del segundo helenismo.

El capítulo 5 (“Soteriología, escatología e cosmología em três cultos orientais de mundo helenístico-romano. O mitraísmo, os mistérios de Isis e Osiris-Serápis, o culto de Iuppiter Dolichenus”, pp. 89-115) plantea un paralelismo entre los tres cultos analizados en cuanto a la unión en ellos de los tres aspectos que precisa el culto. Así, en el de Mitra, S. rechaza, de manera totalmente plausible, la interpretación exclusivamente cosmológica de las creencias mitraicas, ya que, si no, carecería de sentido la secuencia de iniciaciones y superación rigurosa de pruebas en los siete grados previstos. De suerte que en el mitraísmo tendríamos una escatología individual ligada a una cosmofofia, mientras que la “vivencia” protagonizada por el dios es de carácter *sui generis*. En los cultos de Isis, encontramos (especialmente en las aretalogías) la configuración henoteísta de una divinidad con poderes sobre el cosmos y la naturaleza, pero que al mismo tiempo garantiza la buena fortuna en este mundo (*salus*) y una beatitud eterna que implica una *salus post mortem* (como se podría deducir de la iniciación de Lucio en las *Metamorfosis* de Apuleyo); al mismo tiempo, Osiris se caracteriza por ser, en el sentido más estricto un ‘dio in vicenda’. Por último, Júpiter Doliqueno se erige asimismo como divinidad garante del orden cósmico, bélica, capaz de otorgar una *salus* de carácter puramente inmanente, pero, a diferencia de los otros dos cultos, carece de la perspectiva escatológica y misteriosa (las características de los tres se esquematizan mediante sus analogías en la p. 116).

Por último, el capítulo 6 (“Um itinerário histórico-religioso sobre traços de isis e dos outros “ídeos” egípcios. Exemplos tirados dos testemunhos coptos em relação aos documentos gregos e latinos”, pp. 117-128), que constituye una especie de *coda* en relación con el conjunto, comenta algunos testimonios de diversa naturaleza que ilustran el rico panorama religioso del segundo helenismo en territorio egipcio: relatos cristianos, papiros mágicos coptos y otros textos nos revelan la persistencia de los aspectos religiosos comentados en los otros capítulos en torno a Isis en coexistencia con arraigadas tradiciones religiosas de otra naturaleza.

La lectura de estos capítulos sin duda estimulará el interés por este mundo tan apasionante de los cultos orientales del mundo romano. Quienes quieran ampliar sus conocimientos cuentan asimismo con la oportuna y amplia bibliografía que cierra el libro (pp. 129-146), seguida de la lista de ilustraciones (p. 147).

Emilio SUÁREZ DE LA TORRE
Universidad de Valladolid

LOURDES ROJAS ÁLVAREZ, *Gramática griega*, tomo I: *Teoría* y tomo II: *Ejercicios*, México, Herder, 2004, 329 págs., ISBN: 968-5807-03-5 (tomo I); 249 págs., ISBN: 968-5807-04-3 (tomo II); ISBN Obra completa: 968-5807-05.

Esta gramática griega en dos tomos (uno de teoría y otro de práctica) es una más de las interesantes y pedagógicas publicaciones que ofrecen materiales didácticos para la enseñanza del griego en el marco del gran proyecto que el Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Estudios Filológicos de la Universidad Nacional Autónoma de México lleva a cabo desde hace años.

Efectivamente, son también conocidos los manuales didácticos elaborados por P. C. Tapia Zúñiga desde 1994, titulados *Lecturas Áticas*, que proponen un método muy útil y práctico para iniciarse al griego, tanto en el nivel de bachillerato como en el universitario, ofreciendo en cada uno de los cuatro tomos publicados hasta ahora, con el subtítulo de *Introducción a la Filología* (los dos últimos de 2004, además de los correspondientes *Cuadernos y ejercicios* –el III y IV editados en un tomo, en 2005), una selección de textos áticos y de koiné en cada uno, a partir de los que se explica la gramática pertinente (que queda integrada después en una gramática general) y el vocabulario, una vez presentado y traducido el pasaje escogido. De esta forma se da la oportunidad de un inmediato contacto con textos auténticos griegos de diversidad temática que contribuya a crear y mantener el estímulo de la lectura y el aprendizaje en el alumno.

En la gramática griega de Lourdes Rojas el espíritu didáctico es el mismo. La exhaustividad con que está concebida para abarcar todos los aspectos morfológicos y sintácticos esenciales no la hace menos pedagógica, de modo que es un instrumento de aprendizaje y trabajo para el estudio del griego clásico muy útil. Aunque la autora dice en la introducción que “está dirigida a quienes se inician en el estudio del griego clásico”, podemos asegurar que en niveles superiores sigue siendo un instrumento perfectamente válido tanto para el profesor como para el alumno.